
PARTICIPACIÓN Y CONVIVENCIA EN BARRIOS MULTICULTURALES: PRESENTACIÓN DEL MONOGRÁFICO

Francisco Torres Pérez

Universidad de Valencia. España
francisco.torres@uv.es

Paloma Gómez Crespo

Universidad Autónoma de Madrid. España.
mariapaloma.gomez@uam.es

Este dossier surge de un grupo interdisciplinar de científicos y científicas sociales del campo de la antropología, la sociología y la geografía social, que venimos trabajando conjuntamente sobre barrios multiculturales, sus dinámicas de transformación y sus implicaciones en la convivencia vecinal. Los resultados del Proyecto “Convivencia y barrios multiculturales: Conflicto y cohesión en una España en crisis” (CSO2014-54487-R., IP Pilar Monreal, 2015-2017) y nuestras investigaciones en diversas ciudades en la última década nos mostraban, por una parte, dinámicas de tensión de baja intensidad que calificábamos de soterradas, que, si bien no alteraban la coexistencia tranquila, no dejaban de tener efectos; y por otra, dinámicas de cohesión generadas en diversa medida por iniciativas, actividades y plataformas que agrupan a vecinos y vecinas de diferentes orígenes por objetivos barriales, problemas sociales o solidaridad vecinal.

Estos resultados nos llevaron a plantearnos la cuestión de la participación y la convivencia en estos barrios multiculturales, objeto de profundas transformaciones sociales, urbanas y simbólicas, que han coincidido con la llegada y el arraigo del vecindario inmigrante. A partir de una concepción amplia de participación barrial, abordamos la participación tanto formal como informal que se desarrolla en las tramas de relaciones vecinales y en una diversidad de espacios de la vida cotidiana. En esta línea realizamos las Jornadas “Transformaciones urbanas, participación y convivencia intercultural”, celebradas en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valencia el 25 y 26 de febrero de 2021, todavía en formato virtual. Los artículos de este dossier han sido elaborados a partir de una selección de ponencias y comunicaciones presentadas en dichas Jornadas.

Este artículo se inscribe en un nuevo proyecto de I+D+i, que da continuidad al mencionado anteriormente, denominado “Participación, relaciones vecinales y convivencia en barrios multiculturales en pandemia. Un análisis comparativo” (PID2021-124346OB-I00, MCIN/ AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER Una manera de hacer Europa).

Los barrios multiculturales en el contexto de las transformaciones urbanas

Los artículos que componen este monográfico recogen resultados de investigaciones y reflexiones teóricas en torno a barrios que han sido y son objeto de procesos de transformación urbana vinculados al urbanismo neoliberal y a las políticas locales, autonómicas y estatales, orientadas por el mercado. La terciarización y globalización neoliberal han polarizado la economía y el mercado de trabajo, con nuevas clases medias y superiores y unas clases trabajadoras fragmentadas y precarizadas. Todo ello se plasma en el espacio urbano, con procesos de gentrificación en barrios de centralidad rentabilizable y de precarización, relegación y/o segregación, en otros, en su gran mayoría, pertenecientes a la antigua periferia obrera.

En estos procesos de transformación, nos interesan, en particular, dos tipos de barrios multiculturales: los barrios periféricos de clases trabajadoras y los barrios en proceso de gentrificación y turistificación, no siempre centrales. De este segundo caso, en este monográfico se incluye un análisis comparativo entre los barrios valencianos de Velluters, en el centro histórico, y El Cabanyal, en la fachada litoral, que ha adquirido en las últimas décadas una nueva centralidad, si no espacial, sí socio-urbana, turística y económica. Asimismo, podemos encontrar dimensiones de estos procesos de gentrificación en barrios ubicados en el centro histórico de ciudades como Zaragoza, también incluidos en este dossier.

Por su parte, los barrios periféricos de clases trabajadoras están representados por los artículos dedicados a La Taxonera, en Barcelona, diversos distritos de Zaragoza, el distrito de Vallecas, en Madrid, y diversos barrios en la primera corona de París, en Île-de-France. Estos barrios, que básicamente podemos identificar como la antigua periferia obrera, han conocido y conocen un intenso proceso de transformaciones socioeconómicas, demográficas, urbanas y sociales, con implicaciones en las dinámicas vecinales, el sentido de pertenencia y la representación del barrio. Desde un punto de vista simbólico, para la mirada autóctona, el barrio de Delicias en Zaragoza ha pasado de caracterizarse como “barrio obrero” a “barrio pobre y multicultural” (Gimeno y Montañés 2017). En zonas periféricas de Madrid, el imaginario ha pasado de “barrio obrero” a “gueto” (Peláez 2017), aunque en otros barrios madrileños, donde la población española ascendió socioeconómicamente y se mudó, inmigración implica “pérdida de categoría” del barrio según la percepción de buena parte de sus antiguos vecinos (Gómez-Crespo 2017). En Els Orriols, barrio periférico valenciano muy golpeado por la crisis, inmigración es “(más) pobreza” (Torres et al 2015). En otro plano,

Iglesias y Ares (2021) ponen el acento en el cambio del sujeto en estos barrios, de la vieja comunidad obrera a un nuevo sujeto difuso, fragmentado y etnificado. Estos análisis tienen claros ecos del debate francés sobre la *banlieue* o, presentado de forma más neutra, sobre los barrios populares franceses. ¿Estamos ya en esa situación? En uno de los artículos de este monográfico, Gimeno y Jiménez recogen, a partir del análisis de discurso sobre diversos barrios de Zaragoza, la preocupación por que un aumento de las diferencias y la separación social entre centro y periferia reproduzca los patrones de segregación socio-espacial de otras capitales europeas, como ejemplifica la *banlieue*. Aunque no es el objeto de este dossier, en nuestra opinión compartimos con otros países europeos una serie de aspectos comunes, como la etnificación de la cuestión social y su plasmación urbana, aunque nos diferencia, entre otros factores, la inexistencia en nuestro caso de un proceso de casi seis décadas de conformación de barrios relegados y estigmatizados que se caracterizan en buena medida por una retroalimentación de las dimensiones étnica y social y cuyos habitantes comparten estigma y discriminación (Avenel 2004; Bacqué et al 2018). Una configuración social que aún estamos a tiempo de evitar y que, entre otros ámbitos, nos la jugamos en la convivencia. En cualquier caso, el lector o lectora puede contrastar los artículos que se presentan sobre barrios periféricos españoles con los dos artículos sobre la realidad francesa de este tipo de barrios y de espacios.

Es, por lo tanto, en este marco de preocupaciones, en el que los artículos que componen este monográfico sitúan el análisis de la convivencia y el papel que en ella tiene la participación, desde una concepción en la que la dimensión identitaria y la pertenencia ocupan un lugar central.

La heterogeneidad de la participación vecinal y su articulación con las dinámicas de convivencia

Como señalan Torres y Gómez, en este monográfico, partimos de una concepción amplia y transversal de participación vecinal, entendida como formar parte de la vida del barrio a través de acciones o procesos que se expresan con prácticas y opiniones, que se orientan hacia determinados fines y cuentan con el reconocimiento del entorno social de la vida cotidiana, conformando así la sociabilidad vecinal.

Esta definición amplia de participación engloba, por lo tanto, una gran heterogeneidad de acciones y procesos. Tomando como base empírica los resultados de diversas investigaciones sobre las dinámicas de convivencia en barrios multiculturales, los autores distinguen dos niveles de análisis y categorización. Unos son procesos de participación de carácter más informal, anclados en dinámicas y redes de la vida cotidiana y barrial, las prácticas habituales propias del habitar, como es hacer la compra, usar los espacios públicos, disfrutar de las fiestas... Otros procesos de participación, más formalizados, son los impulsados desde la trama asociativa (AMPA, comerciantes, colectivos de barrio, plataformas ciudadanas...) y/o desde la iniciativa de la administración. Otro eje de heterogeneidad que recogen Torres y Gómez se centra en

el origen del impulso de estos procesos de participación, desde “abajo” (vecindario) o desde “arriba” (administración local).

Estas diferentes formas de participación barrial están ancladas y se desarrollan en la trama de relaciones vecinales que conforman el barrio como “espacio vivido” (Di Méo 1994) o como “comunidad local” (Giménez y Gómez-Crespo 2015). Para captar la heterogeneidad de esa trama relacional, Torres y Gómez definen relaciones vecinales como aquellas que tienen en el barrio su espacio privilegiado, aunque no único, y utilizan un doble eje para categorizarlas. Por un lado, relaciones vecinales fuertes y débiles, en función de su temporalidad, intensidad, grado de confianza y de prestación de servicios, adaptando los conceptos de Granovetter (1973). Por otro lado, en función de las personas que participan en dichas relaciones, se distingue entre relaciones endogrupo y exogrupo. En línea con otras investigaciones en contextos de convivencia interétnica (Rose y Séguin, 2006; Pettigrew y Tropp 2006; Wessendorf 2013), los autores subrayan la relevancia de las relaciones vecinales débiles y su rol en la normalización de la diversidad cultural.

Desde este planteamiento, el artículo de Torres y Gómez se cierra presentando diversas líneas de investigación futuras centradas en la articulación entre las diferentes formas de participación y de relaciones vecinales, un ángulo escasamente abordado por la literatura científica.

Un aspecto que aparece como fundamental en el análisis de los procesos de convivencia, relaciones vecinales y participación barrial es la dimensión identitaria y de pertenencia, no sólo en el sentido de quiénes se sienten como pertenecientes al barrio, sino también, y quizás sobre todo desde las problemáticas que nos ocupan, el reconocimiento de dicha pertenencia, de esa identidad como vecinos y vecinas por los demás. Aquí operan diversos factores, no sólo el origen étnico, que muchas veces se superponen a la dialéctica *insider-outsider* (Elias 1993), como subrayan Torres y Gómez. En todo caso, difícilmente puede haber convivencia intercultural sin reconocer al otro el estatus de vecino legítimo y, por lo tanto, sin reconocer su participación también como legítima.

Identidad y pertenencia remiten a su vez a las dimensiones normativa y simbólica, puesto que esa participación, entendida en sentido amplio, como señalábamos más arriba, implica prácticas consideradas como legítimas, conformes a las normas comúnmente aceptadas, y esta legitimidad se expresa a través de representaciones simbólicas del “nosotros” y los “otros”.

Como se muestra en los siguientes epígrafes, los artículos de Aramburu, Milliot, Gimeno y Jiménez, y Mompó y Fioravanti abordan desde distintas perspectivas estos aspectos, pero coinciden en identificar dinámicas de reconocimiento o exclusión como vecinos legítimos en los barrios, espacios o ámbitos que estudian. Estas dinámicas de exclusión tienen una diversidad de raíces: el miedo al desclasamiento, la pérdida de seguridad y bienestar, el declive de una identidad cultural considerada propia o de una vida vecinal tranquila. Sea la motivación inicial uno de estos temores, o una mezcla de

varios, estas dinámicas de exclusión tienden a expresarse a través de actitudes y prácticas que culpabilizan y estigmatizan a quienes son considerados como “otros” y causantes de los problemas. Como veremos, esta categoría de “otros” problemáticos es atribuida en unos casos a los inmigrantes, en otros a los gentrificadores, a los okupas, a los no residentes pero usuarios del espacio público, a los perceptores de subsidios, etc. Una amplia diversidad que tiene en común su carácter de “outsiders” a los ojos de quienes formarían parte de la “comunidad”. Otro punto de coincidencia entre estos artículos es ubicar estas dinámicas en el marco de la desigualdad creciente auspiciada por la economía neoliberal y las transformaciones urbanas asociadas y, por lo tanto, como contexto ineludible con capacidad de incidir en la convivencia y el conflicto. Es aquí donde entran en juego las distintas modalidades de participación vecinal y sus diversas finalidades, como se recoge en los artículos.

Participación, pertenencia y construcción de alteridades

Anteriormente, señalábamos la identidad y la pertenencia a la “comunidad”, como vecino reconocido y legítimo, como unas de las dimensiones centrales en la articulación entre participación barrial, relaciones vecinales y dinámicas de inclusión o exclusión. En este epígrafe retomamos y desarrollamos este aspecto de la mano de las contribuciones de Aramburu y Milliot, que tienen en común abordar la dimensión “moral” en la construcción de alteridades.

El artículo de Aramburu incide en la cuestión de la “comunidad moral” y en cómo se construyen alteridades que se etiquetan como amenazadoras, bien para la tranquilidad del vecindario bien para el bienestar económico, bien para ambos. A partir del estudio llevado a cabo en el barrio barcelonés de La Taxonera, construido en la periferia para albergar a migrantes interiores, Aramburu aborda la construcción, con respecto a esa “comunidad moral”, de discursos excluyentes hacia inmigrantes extranjeros, okupas y jornaleros andaluces beneficiarios del PER, por parte de población que comparte su carácter de clase trabajadora autóctona (incluida dicha migración interior) pero con distintos perfiles ideológicos. Estos discursos, que no se corresponden en general con prácticas efectivamente excluyentes, aparecen ligados al contexto de desigualdad creciente fruto de la economía neoliberal, como también se muestra en el artículo de Gimeno y Jiménez, que ha resquebrajado el esquema de movilidad socioeconómica ascendente. En este marco, la redistribución aparece como campo de disputa donde los “otros” se construyen como beneficiarios privilegiados frente a los ciudadanos virtuosos que serían discriminados en el acceso a recursos públicos frente al trato de favor de esos “otros”.

Como en los textos de Milliot y Mompó y Fioravanti, la cuestión identitaria y de pertenencia aparece como central, si bien en este caso en función de otros parámetros. Como señala Aramburu, el “nosotros” se identifica, por una parte, con el “yo-nacional-culturizado” frente al inmigrante extranjero que sería discriminado positivamente en el acceso a ayudas públicas; por otra, con el “yo-productivo-independiente” frente al parado andaluz receptor de subsidios inmerecidos; y el “yo-propietario-contribuyente”

frente al okupa que, además, tiende a identificarse con alguien perteneciente a una clase social más alta que elige libremente esta forma de vida.

Por lo tanto, partiendo del concepto de “economía moral” planteado por Thompson (1995) y Scott (1976), Aramburu afirma que la reciprocidad asimétrica de una ética de subsistencia, que contrarreste los efectos de la economía de mercado, se asienta más que nunca en el reconocimiento de sus beneficiarios como miembros de la misma “comunidad moral”, *insider*, podríamos decir; de forma que puede convertirse en una “economía inmoral”, si se entiende que el bienestar del “nosotros” se ve perjudicado por quienes se identifican como “otros”, en función de distintos criterios de merecimiento a la hora de beneficiarse de los sistemas de redistribución (Van Oorschot 2006).

Si tenemos en cuenta esto desde el punto de vista de la convivencia, aunque es evidente la disociación entre discurso y hechos a la que se refiere Aramburu, el impacto en las relaciones vecinales no deja de ser preocupante, puesto que ese miedo al desclasamiento de quienes se erigen como un “nosotros” legítimo (trabajadores constantes, propietarios de vivienda, contribuyentes, ciudadanos virtuosos...) comporta el establecimiento de barreras frente a esos “otros” que, a través de las políticas y acciones públicas, se perciben como beneficiarios de ayudas inmerecidas y opuestos a ese carácter virtuoso. En última instancia, podríamos decir, que a estos últimos se les niega el reconocimiento como “participantes” activos en la sociedad o “comunidad”.

En su contribución, Milliot aborda el análisis de la articulación entre participación, relaciones vecinales y convivencia a partir del fenómeno de los mercadillos de recuperación que se ampliaron y proliferaron en París a partir de 2009, coincidiendo con la crisis económica. Se trata de mercadillos informales donde confluyen vendedores y compradores heterogéneos pero, en su mayoría, marcados por la precariedad. Desde el punto de vista que nos ocupa, el artículo aborda cuestiones claves. En primer lugar, respecto a la convivencia barrial nos recuerda la relevancia no sólo de los residentes, sino también de quienes frecuentan habitualmente el barrio, en este caso, vendedores y compradores que ocupan y usan el espacio público de una manera que choca con la forma de concebirlo del vecindario residente. Esto implica conflicto y negociación de la convivencia, en este caso, como señala Milliot, entre habitantes de barrios populares y los náufragos que buscan refugio en el ámbito urbano. En segundo lugar, encontramos el factor etnocultural en las dinámicas que sigue el conflicto, pues las tensiones se desencadenan al hilo de la expansión de estos mercadillos y la incorporación a los mismos de vendedores romá y chinos cuyas costumbres se perciben como ajenas o incluso contrapuestas a los usos tradicionales de estos mercados.

De este modo, en este artículo se aborda la sociabilidad y los conflictos en dos planos: el vecinal, en torno a la ocupación y uso del espacio; y el interno del propio mercadillo; en ambos encontramos los rasgos de los contextos multiculturales,

incluidos los mecanismos de estigmatización y sospecha hacia el “otro”, pero también mecanismos de coexistencia y convivencia, a través de las alianzas por intereses comunes (frente a la presión policial). Como explica Milliot, la convivencia interétnica se abre paso sobre un equilibrio complejo e inestable.

En el caso de la convivencia con el vecindario es donde ese equilibrio se ve especialmente amenazado, pues la experiencia cotidiana de la miseria, como señala Milliot, exige un esfuerzo de evitación y una prueba moral, pero también produce un sentimiento de indignación que puede ser pasiva o activa. Una indignación que es, antes que nada, un sentimiento de retroceso ante algo que deja atónito (Stavo-Debauge 2012). Como recoge Milliot, la expansión de estos mercados y su paso de ubicarse en espacios liminales a hacerlo en el corazón de los barrios, dio lugar a movilizaciones del vecindario, aunque de distinto signo, mostrando la complejidad de la articulación entre participación y convivencia. Por un lado, movilizaciones de vecindario indignado por los problemas que generan estos mercadillos en cuanto a la ocupación del espacio, las basuras generadas, que produce aversión y un miedo compartido hacia el desclasamiento, que derivaba en la construcción de un “nosotros habitante” y esos “otros extraños” al barrio y “al margen de la ley”, entre “insiders” y “outsiders”, como ya hemos señalado. Por otro lado, la movilización de otros vecinos que reivindicaban estos mercados y que pudiera ejercerse la actividad de una manera digna. En este caso, la indignación nace de la experiencia de una miseria que se considera inaceptable e injusta, de los sentimientos de pertenecer a una humanidad común y de responsabilidad ante esa proximidad de la pobreza extrema. Por último, estaban las movilizaciones de los propios vendedores, autodefinidos como “víctimas” de la crisis mundial y de circunstancias diversas que les habían obligado a exiliarse, que también tendían a autoindentificarse como “legítimos” frente a los demás.

Milliot concluye su artículo señalando cómo este fenómeno plantea la cuestión de la ampliación potencial de la comunidad a los extraños, lo cual hace que la ciudad sea, como plantea Isaac Joseph (1998), un laboratorio de democracia como modo de vida, desafíos cotidianos y tensiones morales.

La participación barrial en contextos urbanos de desigualdad: convivencia y conflicto

Otros artículos, como los que se comentan en este epígrafe, abordan la participación y las dinámicas de inclusión y exclusión asentadas en la construcción de alteridades, subrayando la relevancia de la desigualdad derivada del contexto socioeconómico marcado por el neoliberalismo y sus transformaciones urbanas.

En el artículo de Gimeno y Jiménez la cuestión de la comunidad, la identidad y la pertenencia también aparecen de fondo, en este caso, al analizar las percepciones sobre la cohesión social en los barrios estudiados en Zaragoza, tanto en el centro histórico como en la periferia. Como en los casos estudiados por Milliot en París, Mompó y Fioravanti en Valencia, o Aramburu en Barcelona, la contraposición entre insiders y outsiders también está presente, en este caso representada entre el vecindario

anterior al proceso de diversificación fruto de la inmigración internacional, percibido como los “buenos ciudadanos”, y el vecindario de origen extranjero, que puede ser considerado como “otros” y perteneciente a “clases peligrosas” que “amenazan” la “comunidad de iguales” idealizada (Blokland 2017).

Los discursos recogidos en grupos focales, en torno a la vinculación entre diversidad cultural y relaciones vecinales, la conflictividad y la gestión de la misma, apuntan una visión fatalista de un futuro de creciente polarización y desigualdad entre centro y periferia que reproduciría la segregación espacial atribuida a otras capitales europeas.

Los resultados ponen de manifiesto cómo las percepciones muestran una correspondencia con el lugar de residencia y las condiciones socioeconómicas de quienes las verbalizan. Esto es coherente con unos procesos de transformación urbana atravesados por las dinámicas económicas y políticas neoliberales que profundizan las desigualdades, contribuyendo a la estigmatización y “reperiferación” de algunas zonas de antiguas periferias obreras y ciertas calles de centros históricos centrales, donde se generan “periferias interiores” (Kápstein 2010) que fronterizan los barrios. En este marco, la forma de entender el papel de la participación en la construcción de convivencia aparece polarizada entre quienes atribuyen a las autoridades la responsabilidad de mejorarla (lo cual remite a actuaciones de carácter securitario) y quienes consideran que la convivencia se consigue “desde abajo”, mediante la creación de espacios de encuentro y el abordaje explícito de la desigualdad como factor determinante de las tensiones en contextos multiculturales.

El artículo concluye afirmando que el posible papel que pueda desempeñar la participación “desde abajo” en la promoción de convivencia intercultural debe partir del análisis del contexto de desigualdad estructural, donde la cuestión multicultural aparece como instrumento “etnificador” que legitima la fronterización del espacio urbano y la segregación.

El artículo de Mompó y Fioravanti, centrado en los barrios valencianos de Velluters y El Cabanyal, presenta al barrio como escenario de participación y convivencia, pero también como escenario de exclusiones y conflictos. Como los otros artículos ya mencionados, incide también en la pugna por la identificación del vecindario “legítimo” y su vinculación con las movilizaciones vecinales reivindicativas, donde también se perfilan dos ejes contrapuestos: por un lado, quienes centran su reivindicación en reclamar seguridad frente a colectivos percibidos como amenaza por su pertenencia etnocultural y de clase en condiciones de precariedad y, por otro, quienes centran la amenaza en quienes consideran agentes de gentrificación y turistificación, mientras el reconocimiento como vecino/a se identifica con el de residente. Se trata de posturas atravesadas, en buena medida, por distintos posicionamientos ideológico-políticos y formas de concebir y valorar las transformaciones asociadas al urbanismo neoliberal. Se recogen así las dinámicas de inclusión y exclusión en las comunidades vecinales imaginadas por unos y otros, que

implican distintas maneras de concebir unos barrios atravesados por dichas transformaciones. Esto deriva en conflictos que, como en los casos estudiados por Milliot en París, generan movilizaciones de distinto signo, que responden a distintos intereses y posicionamientos, que suelen expresarse en el espacio público, a través de manifestaciones y ocupaciones simbólicas del espacio.

El artículo incide en cómo el espacio urbano es escenario de convivencia pero también de disputa entre actores atravesados por relaciones de poder, que generan y se involucran en distintos movimientos que comportan una definición de la pertenencia vecinal. De ahí que un interrogante de partida fundamental sea quién se considera o no parte del vecindario, algo que también es objeto de disputa y cambio, en función de cuáles sean los ejes que se tomen como referencia y en qué sentido (Moncusí 2017). La pertenencia cultural y la clase social aparecen como centrales en esta identificación de pertenencias: en los barrios estudiados, para parte de la población, “ser” del barrio puede conllevar racismo o exclusión, pues, como señalan Mompó y Fioravanti, la diferencia cultural y la adscripción a clases populares, asociadas a categorías de marginalidad o conflictividad, son la base de una etnificación del conflicto del que se responsabiliza a quienes se considera, podríamos decir, como “outsiders” y a quienes “se combatiría” con mayor presencia policial. Sin embargo, para otros grupos poblacionales ser vecino o vecina se define como quienes tienen “voluntad para convivir”, contraponiendo la categoría de residente a la de turista o gentrificador, a quienes se atribuye el carácter de “outsider”. En este artículo se reflexiona, además, sobre el efecto de la pandemia en la construcción de alteridades percibidas como “amenaza” a la convivencia y el bienestar colectivo, debido a sus prácticas (Low y Maguire 2020).

Mompó y Fioravanti, concluyen destacando la relevancia de los movimientos urbanos a la hora de categorizar a ciertos grupos como vecinos ilegítimos, en función de si se reconoce o no su pertenencia al mismo, convirtiendo el barrio en un proyecto político o en ese laboratorio de democracia, desafíos y tensiones que, como destaca Milliot, constituye la ciudad.

Participación y convivencia en tiempos de pandemia: tensiones y solidaridades

Como ya hemos señalado, este dossier tiene su origen en las Jornadas “Transformaciones urbanas, participación y convivencia intercultural” programadas antes de que se desencadenase la pandemia COVID-19. Su irrupción obligó a posponerlas, pero permitió incorporar en diversas contribuciones los efectos y dinámicas que se estaban produciendo en la convivencia. Diversos artículos de este dossier abordan esta cuestión, como hemos señalado, y constituye el eje central de análisis en otros dos.

La participación barrial y las relaciones vecinales adquirieron una mayor relevancia y aspectos característicos con la pandemia COVID-19, particularmente durante el confinamiento de 2020 y los meses posteriores. Consideramos la pandemia

COVID-19 como un “hecho social total” (Mauss 1973), un fenómeno que afecta a todos los ámbitos sociales y que requiere considerar sus consecuencias como un todo conjunto, con impactos diferenciados según la edad, la clase social, el género y el origen etnocultural (Grasso et al 2021). En Alemania y España, estos impactos en términos económicos y de salud fueron mayores para los miembros de las clases trabajadoras por su tipo de ocupación, la posibilidad o no de teletrabajar, la movilidad y las condiciones de vida (Holst et al 2021; Bernardi y Gil-Hernández 2021; FOESSA 2022). Otras diferencias substanciales las estableció el género. En diversos países europeos, las mujeres padecieron más el shock económico de la pandemia, vieron más reducidos sus salarios y horas de trabajo que los hombres (Kulic et al 2021; Reichetl et al 2021; FOESSA 2022), al mismo tiempo que se dio un claro incremento de trabajo doméstico y de cuidados (Eurofound 2021). Igualmente, otro factor de diferencia lo constituye el carácter autóctono o inmigrante. En pandemia, las condiciones y calidad de vida de los inmigrantes en Gran Bretaña, Alemania y España empeoraron significativamente, más que en los nativos (Shen and Bartram 2021; Soiné et al 2021; FOESSA 2021).

La pandemia COVID-19 no ha generado nuevas realidades, sino que ha evidenciado y exacerbado las desigualdades preexistentes. En el ámbito espacial, estas desigualdades se focalizan en los barrios populares. Al mismo tiempo, la pandemia ha reforzado la relevancia del barrio como ámbito de actividades cotidianas y de convivencia, así como de iniciativas solidarias y de ayuda mutua, como se ha estudiado en España (Barañano y Ariza 2021; Nel·lo y Checa 2022) y en Francia (Lambert et al 2020; Favre y Launay 2021). En España, del millar de iniciativas solidarias, 929 exactamente, censadas por el proyecto SOLIVID, el 65,9% se desarrollaron en el propio barrio, el 66% se centraron en el apoyo a los colectivos más vulnerables y, en general, un 83% tuvo un carácter autónomo respecto a la Administración (Nel·lo y Checa 2022). Si bien lo más destacable fue la heterogeneidad de iniciativas solidarias, no faltaron en algunos barrios las pequeñas tensiones de tipo vecinal (Iglesias y Ares 2021).

Aunque la gran mayoría de estas iniciativas solidarias perdieron fuerza tras el confinamiento y la entrada en vigor de las medidas adoptadas por la Administración, constituyen una valiosa experiencia para reflexionar sobre los factores que las hicieron posible, sus potencialidades y sus límites. En esta línea, se incluyen dos artículos sobre la solidaridad vecinal en pandemia, uno en el distrito de Vallecas (Madrid) y otro en diez barrios de ciudades de Île de France, con muchas diferencias y no pocos aspectos comunes, como la relevancia de una trama preexistente de relaciones, prácticas y experiencias para explicar el surgimiento y la orientación de estas acciones solidarias.

El artículo de María Adoración Martínez Aranda aborda la solidaridad vecinal en tiempo de pandemia en el distrito de Vallecas (Madrid) e inscribe estas iniciativas en el marco de una trayectoria histórica de experiencias de ayuda mutua y movilización vecinal. Dos días antes del inicio del confinamiento establecido por el Gobierno, el 14 de marzo de 2020, un conjunto de activistas vecinales crearon grupos de WhatsApp que difundieron entre miembros de asociaciones de vecinos, colectivos, centros sociales y

personas. Tanto la respuesta, muy rápida y masiva, como el propio nombre, Red de Solidaridad Vecinal Somos Tribu VK (Vallecas) remiten a una conciencia de barrio y a una trama preexistente de asociaciones, colectivos y relaciones vecinales, fraguadas en décadas de experiencias de lucha, solidaridad y apoyo mutuo. La autora se remonta a la conformación del distrito y sus barrios en los años 50-70 del siglo pasado, con la intensísima migración española, con sus redes familiares y de paisanaje y el apoyo mutuo para autoconstruir una chabola, proporcionar información y contactos para el trabajo. Todo ello conformó una “estructura de sentimiento” común (Williams, 1980) que fue la base de las relaciones vecinales y del movimiento vecinal asociativo formalizado al final del franquismo. Con sus altibajos, la labor de estas asociaciones de vecinos ha perdurado durante más de 50 años a la que se fueron sumando colectivos de diverso tipo. Esta trama se reactivó durante la crisis de 2008-2014, con una pluralidad de iniciativas, y volvió a hacerlo durante la pandemia, con la novedad del papel central de las redes sociales y nuevos participantes, desde jóvenes hasta vecinas y vecinos inmigrantes asentados en Vallecas. La actividad de Somos Tribu VK (Vallecas) se centró en el apoyo a la gente mayor, dependiente o enferma con la realización de compras, medicinas y la prestación de pequeños servicios, la organización de un banco de alimentos, abastecido con donativos de comerciantes y particulares, y otras iniciativas. Podríamos decir, retomando lo abordado sobre la pertenencia a la comunidad, que esta iniciativa es un ejemplo de inclusión que se expresa en su denominación, pero sobre todo en su funcionamiento. Somos Tribu VK (Vallecas) fue reconocida con el Premio Ciudadano Europeo 2020 del Parlamento Europeo. A diferencia de otras iniciativas, mucho más efímeras, Somos Tribu VK (Vallecas) se mantuvo hasta marzo de 2022 en que se autodisolvió para constituir cuatro asociaciones con el fin, explícitamente, de abordar las dificultades de la nueva normalidad.

Por su parte, la aportación de Marie Hélène Bacqué et Jeanne Demoulin presenta los resultados de una investigación participativa, realizada entre 2018 y 2021, con jóvenes de diez barrios populares de ciudades de la primera corona de París, en su inmensa mayoría hijos e hijas de inmigrantes, nacidos en Francia. Estas y estos jóvenes comparten la experiencia del estigma y la discriminación al salir de su barrio por su origen, clase social, zona donde habitan, forma de hablar y vestir. Esta investigación se centra en sus propias experiencias para tener, “desde abajo”, una visión más amplia y menos sesgada de su realidad. Contactados a través de asociaciones y centros sociales de sus barrios, no se trata de los jóvenes más marginados lo que, subrayan las autoras, influye en los resultados de la investigación. Ante las dificultades de todo tipo durante el primer confinamiento, se dieron múltiples iniciativas de solidaridad en los barrios populares de Île de France, entre otros, los de la investigación, con una amplia participación de jóvenes, en contraste con su imagen estereotipada de población desviada y problemática. Las y los jóvenes han participado en actividades puntuales de solidaridad como preparar comidas, fabricar mascarillas y realizar las compras para las personas más mayores, así como llevar a cabo recorridos solidarios para ofrecer comida

o prestar ayuda a personas excluidas. Se trata, en diversos casos, de redes informales y prácticas anteriores a la pandemia que se reactivaron multiplicadas por la urgencia sanitaria y social. Las autoras las califican de “compromiso distante” (Ion, 1997), lo que no significa ni indiferencia ni repliegue, sino un compromiso más controlado, eligiendo causas concretas y sin identificación partidista. Lo que valoran los y las jóvenes, en estas acciones, es realizar algo por sí mismos, con resultados prácticos, concretos y visibles, y con difusión en redes sociales. Estas dinámicas de compromiso, con trayectorias desiguales, se basan en la socialización en tres ámbitos entrecruzados: la familia, su inserción en instituciones educativas y centros juveniles, y en el barrio, considerado como el espacio propio y acogedor, con una dimensión tanto racializada como social, en contraposición a un París cada vez más blanco y socialmente homogéneo.

La participación en experiencias de intervención comunitaria intercultural

Se cierra este dossier con el artículo de Vicente Zapata sobre el proyecto *Juntas en la misma dirección* desarrollado en Tenerife. Si, de acuerdo con la conceptualización que hemos presentado, los otros artículos del dossier abordan dinámicas muy diversas de participación vecinal desde abajo, impulsadas por grupos del vecindario, la aportación de Vicente Zapata se centra en un proceso de participación impulsado desde arriba, inicialmente desde el Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen), que posteriormente se enraíza en el tejido local de diversas localidades tinerfeñas. Además, este artículo completa el dossier ofreciendo la experiencia de una línea de intervención y propuestas de acción. En este sentido, el proyecto *Juntas en la misma dirección* constituye una experiencia muy positiva de fomento de la convivencia, mediante la participación intercultural desde una perspectiva de desarrollo comunitario.

Desde un marco conceptual, titulado significativamente “La convivencia intercultural en el centro de la gestión de la diversidad”, Vicente Zapata presenta la realidad migratoria de Tenerife, la temprana colaboración entre Universidad de La Laguna y el Cabildo de Tenerife con la creación en 2001 del Observatorio de la Inmigración de Tenerife (OBITen) y el surgimiento y desarrollo del proyecto *Juntas en la misma dirección*. Este proyecto surgió en 2009 desde OBITen centrado en la promoción del tejido asociativo inmigrante en Tenerife. Más tarde, a medida que el proyecto enraíza en diversas localidades se van ampliando sus objetivos siempre desde un modelo de intervención basado en procesos participativos, muy pegados a la realidad local. En 2014, después de cinco años de desarrollo, y sobre la base de los actores y agentes sociales con los que se habían conformado redes de trabajo, el proyecto se reorienta y se amplía a la gestión de la diversidad desde un enfoque intercultural. Al mismo tiempo que se continúa con dinámicas e iniciativas a nivel local, que en diversos casos ya tienen su propio desarrollo y el apoyo de las corporaciones locales, el proyecto se plantea pasar de un nivel local a un nivel insular,

generalizar el modelo de gestión de la diversidad de *Juntas*, en términos del autor, “pasar de la pecera a mar abierto”.

A nivel de la isla de Tenerife, el proceso impulsado ha sido similar a nivel local, si bien más complejo. A lo largo de varios años, sobre la base de las estructuras, redes de trabajo y espacios de encuentro que *Juntas en la misma dirección* había ido desarrollando, se articulan distintos instrumentos de participación tanto a nivel social (Mesas insulares, generales y por ámbitos sociales; encuentros de experiencias de convivencia intercultural), técnico (Comisión Interdepartamental del Cabildo de Tenerife) y político (reuniones con los grupos políticos). Este proceso participativo se sancionó con la aprobación en 2019, por unanimidad del Cabildo de Tenerife, del Marco estratégico para la convivencia intercultural, Tenerife vive Diversidad, un documento que aporta conceptos, metodologías, herramientas y recomendaciones para las administraciones y organizaciones que quieran trabajar la convivencia.

Son diversos los aspectos a destacar de este proyecto. En primer lugar, su continuidad a lo largo de diez años que han posibilitado una trayectoria y una reputación positiva. Esta persistencia remite tanto a su enraizamiento a nivel local como al papel clave del OBITen, en diversos planos (búsqueda financiación, orientación y apoyo técnico, etc.). En segundo lugar, este proceso es deudor de la labor, con los lógicos altibajos, del equipo técnico multidisciplinar del OBITen que, a lo largo de estos años, ha activado encuentros, reuniones y talleres para definir, organizar y evaluar acciones, eventos más multitudinarios, forjando espacios de encuentro y complicidad entre diferentes grupos. En tercer lugar, cabría destacar la conformación a nivel local de lazos, relaciones y vías de comunicación entre diferentes grupos, la ampliación de los espacios y actividades comunes, la progresiva interrelación y la constitución de un banco de buenas prácticas que se socializan y se visibilizan más allá del municipio en cuestión. Ha sido la consolidación de *Juntas por la diversidad* a nivel local lo que ha permitido su planteamiento a nivel insular. En cuarto lugar, pero no menos importante, hay que subrayar la orientación de desarrollo local comunitario que enlaza, en clave intercultural, con la tradición de desarrollo comunitario de Marchionni (1994), Giménez (2009) y otros autores. En este tipo de intervención, subraya Vicente Zapata, la participación se convierte en un instrumento esencial para lograr la confluencia de vecinos y vecinas, asociaciones y colectivos, en torno a objetivos comunes, favoreciendo y ampliando las relaciones interculturales y, a medio plazo, conformando ambientes sociales más favorables para transformaciones más estructurales que consoliden la convivencia y la cohesión social.

Este monográfico muestra una heterogeneidad de experiencias de convivencia en barrios multiculturales con una amplia diversidad de situaciones, desde barrios obreros periféricos a barrios centrales, o de nueva centralidad, en proceso de gentrificación. Con diferentes enfoques y objetivos concretos, el conjunto de artículos de este monográfico permite destacar, en nuestra opinión, una serie de aspectos comunes. En la convivencia inciden una serie de factores que exceden el nivel estricto del barrio, los procesos socioeconómicos de creciente polarización social, las políticas

sociales y urbanas, pero que inciden decisivamente en éste y en su sociabilidad. Una sociabilidad cotidiana con una multiplicidad de actores, que se articula en una diversidad de tramas de relaciones vecinales, y que se plasma en una variedad de prácticas de participación barrial, desde aquellas ancladas en las dinámicas propias de la vida cotidiana hasta otras más formalizadas. Todo ello conforma dinámicas de inclusión o de exclusión respecto al vecindario inmigrante, o a otros grupos, en las que, como hemos visto, un aspecto común muy relevante es la dimensión identitaria y de pertenencia, es decir quién es reconocido como vecina y vecino legítimo, miembro del “nosotros” barrial, y quiénes no. Captar adecuadamente estas dinámicas de inclusión o exclusión vecinal requiere, como muestra este monográfico, un análisis holístico y que considere los diferentes niveles y dimensiones.

Referencias bibliográficas

- Avenel, Cyprien. 2004. *Sociologie des quartiers sensibles*. París: Armand Colin.
- Barañano, Margarita y Ariza, José. 2021. “Complejidades e incertidumbres. En torno al impacto de la COVID-19 en las grandes ciudades: entre los arraigos y las movilidades”. En *Sociología en tiempos de pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del Covid-19*, editado por Olga Salido y Matilde Massó, 91-104. Madrid: Federación Española de Sociología y Marcial Pons.
- Bernardi, Fabrizio y Gil-Hernández, Carlos. 2021. La estratificación social del riesgo de contagio y mortalidad por la COVID-19. En *Sociología en tiempos de pandemia. Impactos y desafíos sociales de la crisis del COVID-19*, editado por Olga Salido y Matilde Massó, 65-78. Madrid: Federación Española de Sociología y Marcial Pons.
- Blokland, Talja. 2017. *Community as urban practice*. Cambridge: Polity Press.
- Di Mèo, Guy. 1994. “Épistémologie des approches géographiques et socio-anthropologiques du quartier urbain”. *Annales de géographie* 577: 255-275. <https://doi.org/10.3406/geo.1994.13781>
- Eurofound. 2020. *Living, working and COVID-19*. COVID-19 series. Luxemburgo: Publications Office of the European Union.
- Favre, Guillaume y Launay, Lydie. 2021. “Le confinement a-t-il changé les relations de voisinage?”. En *Personne ne bouge: Une enquête sur le confinement du printemps 2020*, editado por Nicolas Mariot, Pierre Mercklé y Anton Perdoncin, 39-45. Grenoble: Carrefours des idées. Editions UAG. <https://books.openedition.org/ugaeditions/18372>
- FOESSA. 2022. *Evolución de la cohesión social y consecuencias de la COVID-19 en España*. Madrid: Fundación FOESSA – Cáritas Española.
- Giménez, Carlos. 2009. “El impulso de la convivencia ciudadana e intercultural en los barrios europeos: marco conceptual y metodológico”. En *Marco conceptual y buenas prácticas en ciudadanía y convivencia en barrios europeos*, editado por INTICIEN, 103-139. Barcelona: Diputación Barcelona, Serie Igualdad y

- Ciudadanía 13. <https://llibreria.diba.cat/es/libro/marco-conceptual-y-buenas-practicas-en-ciudadania-y-convivencia-en-barrios-europeus-inti-cien-46644>
- Giménez, Carlos y Gómez-Crespo, Paloma. 2015 (coords). *Análisis, prevención y transformación de conflictos en contextos de inmigración*. Madrid: UAM Ediciones.
- Gimeno Monterde, Chabier y Montañés Grado, Miguel. 2017. “De ‘barrio obrero’ a ‘barrio pobre’: procesos de construcción del discurso en un barrio multicultural”. En *Actas XIV Congreso de Antropología*. FAAEE y Universidad de Valencia.
- Granovetter, Mark. 1973. “The strength of weak ties”. *American Journal of Sociology* 78: 1361-1380.
- Grasso, Maria, Klicperová-Baker, Martina, Koos, Sebastian, Kosyakova, Yuliya, Petrillo, Antonello y Vlase, Ionela. 2021. “The impact of the coronavirus crisis on European societies. What have we learnt and where do we go from here? – Introduction to the COVID volume”. *European Societies* 23 (1): S2-S32. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1869283>
- Gómez Crespo, Paloma. 2017. “Barrios y gentes de Ciudad Lineal: cambio, relaciones vecinales y diversidad”. *Abaco. Revista de cultura y ciencias sociales* 94 (4): 37 - 44.
- Iglesias, Juan y Ares, Alberto (dir.). 2021. *Lo que esconde el sosiego: Prejuicio étnico y relaciones de convivencia entre nativos e inmigrantes en barrios populares*. Madrid: FOESSA.
- Ion, Jacques. 1997. *La fin des militants ? Ivry sur Seine* : Les éditions de l’Atelier.
- Joseph, Isaac. 1998. *La ville sans qualité*, París: Éditions de l’Aube.
- Kápstein, Paula. 2010. “Vulnerabilidad y periferia interior”. *Cuadernos de investigación urbanística*, 71, 7-114.
- Kulic, Nevena, Dotti Sani, Giulia, Strauss, Susanne y Bellani, Luna. 2021. “Economic disturbances in the COVID-19 crisis and their gendered impact on unpaid activities in Germany and Italy”. *European Societies* 23 (1): S400-S416. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1828974>
- Lambert, Anne, Cayouette-Remblière, Joanie, Guéraud, Elie, Le Roux, Guillaume, Bonvalet, Catherine, Girard, Violaine y Langlois, Laetitia. 2020. “Comment voisine-t-on dans la France confinée?”. *Population & Sociétés*, 578: 1-4. <https://doi.org/10.3917/popsoc.578.000>
- Low, Setha, y Maguire, Mark. 2020. “Public space during COVID-19”. *Social Anthropology* 28 (2): 300–310.
- Mauss, Marcel. 1973. “Essai sur le don: forme et raison de l’échange dans les sociétés archaïques”. En *Sociologie et Anthropologie*, 143-279. París: PUF.
- Marchioni, Marco. 1994. *La utopía posible. La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales*. Santa Cruz de Tenerife-Las Palmas de Gran Canaria: Benchomo.

- Moncusí, Albert. 2017. "Subjetividades y agencias que emergen en la periferia urbana: reflexiones sobre un barrio de Valencia". *Antropología Experimental* 17: 1–17. <https://doi.org/10.17561/rae.v0i17.2643>.
- Nel-lo, Oriol y Checa, Joan. 2022. "El binomio imprescindible. Políticas públicas e iniciativas solidarias en España en la pandemia COVID-19". En *El apoyo mutuo en tiempos de crisis. La solidaridad ciudadana durante la pandemia COVID-19*, editado por Oriol Nel-lo, Ismael Blanco y Ricard Gomà, 131-162. Buenos Aires: CLACSO.
- Peláez Paz, Carlos. 2017. "Peligrosidad, incivilidad y gueto: nuevas representaciones de las periferias urbanas". *Abaco. Revista de cultura y ciencias sociales* 94 (4): 18 – 26.
- Pettigrew, Thomas y Tropp, Linda R. 2006. "A meta-analytic test of intergroup contact theory". *Journal of Personality and Social Psychology*, 90 (5): 751-783. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.90.5.751>
- Reichelt, Malte, Makovi, Kinga y Sargsyan, Anahit. 2020. "The impact of COVID-19 on gender inequality in the labor market and gender-role attitudes". *European Societies* 23 (1): S228–S245. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1823010>
- Rose, Damaris y Séguin, Anne-Marie. 2006. "Les débats sur les effets de quartier : que nous apprennent les approches centrées sur les réseaux sociaux et le capital social?". En *Le quartier*, editado por Jean-Yves Authier, M^a-Hélène Bacqué y France Guérin-Pace, 217-228. Paris : La Découverte.
- Scott, James C. 1976. *The moral economy of the peasant*. New Haven: Yale University Press.
- Shen, Jing y Bartram, David. 2021. "Fare differently, feel differently: mental well-being of UK-born and foreign-born working men during the COVID-19 pandemic". *European Societies* 23 (1): S370-S383. <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1826557>
- Soiné, Hannah, Kriegel, Leonie y Dollmann, Jörg. 2021. "The impact of the COVID-19 pandemic on risk perceptions: differences between ethnic groups in Germany". *European Societies* 23 (1): S289-S306 <https://doi.org/10.1080/14616696.2020.1825766>
- Stavo-Debaige, Joan. 2012. "Des événements difficiles à encaisser. Un pragmatisme pessimiste". En *L'expérience des problèmes publics*, 191-223. París: Éditions de l'EHESS.
- Thompson, Edward Palmer. 1995. *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica
- Torres, Francisco, Moncusí, Albert, Osvaldo, Fernando. 2015. "Crisis, convivencia multicultural y 'efectos de barrio'. El caso de dos barrios de Valencia". *Migraciones*, 37: 217-238. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.010>
- Van Oorschot, Win. 2006. "Making the difference in social Europe: deservingness perceptions among citizens of European welfare states". *Journal of European Social Policy*, 16 (1): 23-42. doi.org/10.1177/0958928706059829

Wessendorf, Susanne. 2013. "Commonplace diversity and the 'ethos of mixing': perceptions of difference in a London neighbourhood". *Identities: Global Studies in Culture and Power*, 20 (4): 407-422.

<https://doi.org/10.1080/1070289X.2013.822374>

Williams, Raymond. 1980. *Marxismo y literatura*. Barcelona: Península. (original 1977).

© Copyright: Francisco Torres Pérez, Paloma Gómez Crespo, 2022.

© Copyright de la edición: Scripta Nova, 2022.

Ficha bibliográfica:

TORRES PÉREZ, Francisco; GÓMEZ CRESPO, Paloma. Participación y convivencia en barrios multiculturales: Presentación del monográfico. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universitat de Barcelona, vol. 26, Núm. 4 (2022), p. 1-17 [ISSN: 1138-9788]

DOI: 10.1344/sn2022.26.41331